



EL ESTUDIO Y PUESTA EN VALOR
DE LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS DE
LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA:
EL CASO DEL REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA

Andrés Besolí Martín.

Grupo de Investigación en Didáctica del Patrimonio,

Nuevas Tecnologías y Museografía Comprensiva.

Universidad de Barcelona.

José Peinado Cucarella.

Alhayma, SL.

1. INTRODUCCIÓN

La guerra es, por desgracia, un acontecimiento de actualidad y un drama humano de nefastas consecuencias, sobre todo para la población civil, principal víctima de los conflictos bélicos contemporáneos. Los medios de comunicación constantemente nos informan sobre masacres donde mueren ancianos, mujeres, niños, es decir, ciudadanos comunes indefensos ajenos a la maquinaria —militar y económica— de la guerra. A nadie, hoy en día, le causa estupor que esto sea así. Sin embargo, hace tan solo 80 años este tipo de noticias hubiesen resultado inverosímiles: la tragedia humana de la guerra sólo afectaba a jóvenes soldados en el campo de batalla, lejos de las ciudades.

La Guerra Civil española tuvo el dudoso honor de ser el primer conflicto bélico del siglo XX en el cual se puso en práctica el bombardeo aéreo sistemático sobre núcleos de población¹. El ejército sublevado bajo el mando del general Franco planificó y ejecutó, con el apoyo de la fuerza aérea alemana e italiana, una técnica que alcanzaría su máxima expresión durante la Segunda Guerra Mundial, conflicto en el que por primera vez en la historia hubo más víctimas civiles que militares debido, precisamente, a los raids sobre núcleos urbanos.

En la actualidad, acostumbrados como estamos a los horrores de la guerra, resulta difícil comprender el pánico y, sobre todo, el gran impacto psicológico que supusieron los bombardeos para la sociedad española de los años 1930. Con el objetivo de proteger y tranquilizar a la población, en muchas ciudades leales a la República las instituciones financiaron y supervisaron la construcción de refugios antiaéreos, tanto públicos como privados, la gran mayoría subterráneos.

En los últimos años, en algunos municipios el recuerdo de aquel trágico episodio brota repentinamente cuando, en el transcurso de obras de infraestructura urbana, aparecen vestigios arqueológicos de estos conjuntos patrimoniales. En otras ocasiones, algunos refugios se han conservado en perfecto estado aunque permanecen clausurados y olvidados, sobre todo en las grandes ciudades. Sin duda, se trata de un patrimonio arqueológico incómodo, asociado a un episodio histórico de amargo recuerdo para la sociedad y sobreseído por la clase política, poco o nada interesada en comprender las razones del pasado. Por fortuna, parece que en los últimos tiempos el interés científico y social por estos equipamientos de la Guerra Civil va en aumento, interés sin duda alentado por la efeméride del 70 aniversario

¹ Aunque en un sentido estricto fue en España donde por primera vez el ataque aéreo sobre ciudades se convirtió en una táctica habitual y ampliamente utilizada, en realidad ésta ya se había practicado eventualmente en algunos conflictos de los años 1930. Véase: LINDQVIST, S. (2002): *Historia de los bombardeos*, Madrid: Turner Publicaciones.

del comienzo de la contienda. De una parte, la arqueología de la Guerra Civil comienza a abrirse camino, lentamente, en el ámbito de la investigación². Por otro lado, la rehabilitación y musealización de algunos refugios empieza a ser una realidad, en un país donde las cicatrices de la guerra del 36 todavía provocan, con demasiada frecuencia, importantes tensiones políticas y sociales.

2. EL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS

En 2006 se cumplieron siete décadas del estallido de la Guerra Civil española, aniversario que propició un notable resurgir bibliográfico del tema. Aunque en algunos casos se trata de obras revisionistas con un marcado perfil polémico, en su mayoría son estudios rigurosos sobre los aspectos más variados del conflicto. Sin embargo, resulta sorprendente que un tema relativamente poco tratado y divulgado todavía sea el referido a la historia de los refugios antiaéreos civiles³. Este dato contrasta con el interés despertado por la arquitectura militar defensiva y ofensiva (búncers, casamatas y otras tipologías de fortificaciones), tema sobre el que existen numerosos trabajos ampliamente documentados⁴.

Al margen de que la producción bibliográfica sea significativa o no, el estudio de los refugios civiles se basa, fundamentalmente, en tres tipologías de fuentes: la documentación de archivo, la historia oral y la arqueología urbana.

Las fuentes de archivo de las que disponemos proceden, en su mayoría, de la época de la Guerra Civil, aunque también en algunas ciudades existen estudios

² Véase: MONTERO, S. (2001): "Arqueología de la Guerra Civil en Madrid", *Historia y Comunicación Social*, 6, Madrid, pp. 97-122; MORÍN DE PABLOS, J. *et alii* (2002): "Excavación arqueológica de un fortín republicano en la segunda línea de defensa de Madrid capital (1936-1937)", *Apuntes de Arqueología*, 10, pp. 17-24; PÉREZ-JUEZ, A. *et alii* (2002): "Arqueología de la Guerra Civil: excavaciones en las trincheras", *Revista de Arqueología*, 250, Madrid, pp. 22-31; PÉREZ-JUEZ, A. *et alii* (2003): "El patrimonio arqueológico de la Guerra Civil española: la necesidad de su conservación como testimonio de una época", *Pátina*, 12, época II, pp. 125-133.

³ Existen algunos trabajos clásicos en castellano sobre aspectos técnicos de las construcciones defensivas de la Guerra Civil, como por ejemplo: RODRÍGUEZ MONTEVERDE, J. (1962): "Refugios antiaéreos", *Revista de Obras Públicas*, 110, tomo I (2964), pp. 245-258. Sin embargo, los trabajos específicos sobre los refugios civiles y la defensa pasiva son escasos y, en general, se centran en casos de ámbito local. Véase, a modo de ejemplo, dos trabajos emblemáticos publicados en Cataluña: PUJADÓ, J. (1998): *Oblits de rereguarda: els refugis antiaeris a Barcelona, 1936-1939*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat; PUJADÓ, J. (2006): *Contra l'oblit: els refugis antiaeris poble a poble*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.

⁴ Véase, por ejemplo, las siguientes referencias sobre el patrimonio militar de la Comunidad de Madrid: CASTELLANO, R. (2004): *Los restos del asedio. Fortificaciones de la Guerra Civil en el Frente de Madrid. Ejército nacional*, Madrid: Almena; y CASTELLANO, R. (2007): *Los restos de la defensa. Fortificaciones de la Guerra Civil en el Frente de Madrid. Ejército republicano*, Madrid: Almena.

arquitectónicos y planimetrías efectuados durante la postguerra e, incluso, informes de carácter urbanístico elaborados por los ayuntamientos franquistas en los años 1950 y 1960. La documentación relacionada con la planificación y construcción de refugios es, en numerosos casos, testimonial y fragmentaria, ya que muchos documentos y planos fueron destruidos por las propias autoridades republicanas a fin de evitar que cayeran en manos del ejército franquista a medida que éste iba ocupando las poblaciones. Aún así, estos documentos resultan de gran valor para conocer aspectos de suma importancia como los proyectos arquitectónicos originales, las reformas, los costes de personal y materiales utilizados, así como el protocolo de uso y mantenimiento de los refugios y otros datos históricos (Fig. 1). Por su parte, las fuentes orales constituyen, probablemente, la principal metodología de investigación sobre la historia de los refugios, a pesar de que se hace necesario contrastar los datos con otro tipo de fuentes, debido a la fragilidad de la memoria después de tantos años. Además, la historia oral presenta un handicap importante en el hecho de que los testigos directos de los hechos, ancianos que vivieron la guerra siendo niños, están desapareciendo por causas naturales. Por último, el estudio arquitectónico de los refugios se basa tanto en los proyectos originales conservados como en las intervenciones arqueológicas.



FIG. 1. INSTRUCCIONES GRÁFICAS DE PROTECCIÓN CIVIL Y ACTUACIÓN EN CASO DE BOMBARDEO (PUBLICACIÓN DE LA CONSEJERÍA DE PROPAGANDA DEL GOBIERNO REPUBLICANO, 1937).

Desde el punto de vista arqueológico, los refugios se clasifican en dos grandes grupos según su estructura y entidad. El primero lo conforman los equipamientos localizados a pie de calle o a escasa profundidad. Son refugios que, en general, ofrecían unas pobres medidas de seguridad en caso de impactos directos. El segundo grupo, mayoritario, está formado por los complejos subterráneos construidos varios metros por debajo de la superficie, los cuales garantizaban una mayor protección, dependiendo de los materiales y técnica edilicia. La intervención arqueológica en cualquiera de los dos supuestos no debería distar, metodológicamente, de la excavación de otros conjuntos arquitectónicos similares de otras cronologías. En el caso de refugios en superficie o de poca profundidad, generalmente intactos desde un punto de vista estructural, se suele aplicar la metodología de excavación mural. En el caso de refugios construidos a gran profundidad, cuyas estructuras a menudo se encuentran afectadas por los cimientos de obras más modernas, lo más aconsejable es conjugar, siempre que sea factible, las metodologías mural y horizontal.

La excavación horizontal permite conocer la planta arquitectónica y los espacios físicos que conformaban el refugio a través de su estructura negativa o zanja constructiva. Ésta debe tener el mismo tratamiento en registro que cualquier estructura negativa similar, como puede ser un pozo islámico o un tapia Verduga del siglo XV. En cambio, en la metodología de excavación mural o vertical se utiliza una sistematización de registro similar a la de Parrenti o la recogida por Díes Cusí.⁵ Esta última consiste, a grandes rasgos, en la identificación del número de enjabelgados, revocos y el núcleo constructivo, así como en el establecimiento de relaciones entre los diferentes elementos constructivos del refugio: muros, paramentos, bóvedas, suelos, rampas, escaleras, etcétera. En ambos tipos de intervención (vertical y horizontal) se aplican las normas de registro arqueológico mediante fichas UU.EE., registro de planimetría y registro fotográfico (**Fig. 2 y 3**).



FIG. 2. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL REFUGIO DE LA CALLE SERRANOS-VALL DE CRIST (VALENCIA), EN EL AÑO 2001. VISTA DE UNO DE LOS ACCESOS (FOTO: J. PEINADO).



FIG. 3. INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL REFUGIO DE LA CALLE SERRANOS-VALL DE CRIST (VALENCIA), EN EL AÑO 2001. DETALLE DE UN FORJADO (FOTO: J. PEINADO).

⁵ DÍES CUSÍ, E. (2003): *Estudio arqueológico de estructuras: léxico y metodología*, Valencia: Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Valencia.

Como ya se ha comentado, el arqueólogo puede complementar los datos obtenidos a partir de la excavación recopilando información en los archivos. En este sentido, las fuentes textuales como los libros de obra, los listados de pago de salarios, los registros de incidencias, los partes de defensa pasiva, los planos de las obras y de las reformas acometidas durante la vida del refugio, así como otros documentos similares, son de gran utilidad para contextualizar la intervención e interpretación del yacimiento.

En los últimos años, cuando se ha planteado la necesidad de tener que intervenir en un refugio antiaéreo a menudo los propios arqueólogos se cuestionaban si, legalmente, se encontraban ante una excavación de tipo arqueológico o no. La técnica no admite duda, pero lo cierto es que al tratarse de un patrimonio tan reciente no resulta extraño que se pueda plantear el dilema. En este sentido, si nos atenemos a lo dispuesto por la Ley del Patrimonio Histórico Español 16/1985 de 25 de junio, todo objeto mueble o inmueble que posea un interés para el conocimiento humano debe ser estudiado, catalogado y protegido como bien patrimonial. Y, en concreto, todo ítem o estructura susceptible de ser estudiado mediante la metodología arqueológica debe ser considerado como bien arqueológico. Además, los refugios antiaéreos pueden acogerse a las disposiciones del Decreto de Castillos del año 1949, posteriormente ampliado para incluir también otras construcciones de carácter militar. De este modo, la legislación ampara la consideración de los refugios de la Guerra Civil como bienes patrimoniales, y la práctica viene demostrando con hechos que se trata de conjuntos perfectamente asumibles por la arqueología. En este sentido, una declaración en firme por parte de las administraciones sobre la necesidad de proteger y estudiar este patrimonio urbano contemporáneo contribuiría de forma notable a salvaguardar la integridad de los refugios ante el empuje desahogado de la especulación urbanística en la España de los últimos tiempos.

Asumiendo y defendiendo la naturaleza arqueológica de los refugios antiaéreos, cabe destacar que analizar la técnica constructiva es fundamental para conocer las condiciones de seguridad y habitabilidad del refugio. En este sentido, es importante observar aspectos significativos como la estructura y función de los diferentes espacios, la orientación y amplitud de los pasillos y la ubicación de las salidas de emergencia, la forma de las bóvedas y cubiertas, la existencia de arcos y columnas para descargar tensiones arquitectónicas, entre otros. Todas estas características son el reflejo de una ingeniería civil que en un principio debía ser provisional, una solución de urgencia sin grandes alardes, pero que a medida que la guerra se iba alargando fue adquiriendo un mayor grado de complejidad, tanto en su concepción como en su construcción. De este modo, los refugios construidos a partir del ecuador de la guerra estaban mejor equipados y contaban con sanitarios, enfermería, almacenes, respiraderos, grupos electrógenos, sistemas de evacuación

de aguas, etcétera. Incluso algunos refugios se diseñaban con la intención de reaprovecharlos al finalizar la contienda.

En definitiva, la arqueología de la Guerra Civil constituye, al igual que la arqueología de periodos anteriores al siglo XX, una metodología de trabajo perfectamente válida y funcional para el estudio de los refugios antiaéreos de 1936-1939. Más aún, en determinados casos, sobre todo cuando hablamos de refugios no afectados por la cimentación moderna, una intervención arqueológica planificada y rigurosa puede ser la primera fase hacia el planteamiento de una rehabilitación y restauración conducente a la puesta en valor del refugio para su visita y aprovechamiento sociocultural.

3. LOS REFUGIOS ANTIAÉREOS COMO ESPACIOS DE INTERPRETACIÓN PATRIMONIAL Y CONOCIMIENTO HISTÓRICO

Los restos arqueológicos vinculados con la Guerra Civil, caso de los refugios antiaéreos, conforman un legado patrimonial a preservar y socializar como parte de la memoria histórica de la sociedad española del siglo XX. En Europa existen significativos ejemplos, fundamentalmente en países como Inglaterra, Francia, Italia y Alemania, de musealización y/o puesta en valor de refugios de la Segunda Guerra mundial. Estos espacios, integrados en la oferta cultural y turística de algunas ciudades, cuentan con recursos expositivos que no sólo muestran el horror de los bombardeos y las duras condiciones de vida en tiempos de guerra sino que también pretenden sensibilizar a los ciudadanos del siglo XXI sobre los efectos devastadores de las guerras contemporáneas sobre la sociedad civil.

Una rápida panorámica del caso europeo nos ofrece casos paradigmáticos. Así, por ejemplo, en la capital inglesa, Londres, se puede visitar el Cabinet War Rooms, el complejo de túneles subterráneos que mantuvo al gabinete de Winston Churchill a salvo durante los intensos bombardeos de la Luftwaffe alemana en 1940-41, denominados por la historiografía "The Blitz".⁶ Las instalaciones, patrimonio del gobierno británico, se conservan con la apariencia original y tan sólo se han añadido algunos recursos museográficos para facilitar la comprensión histórica del lugar, como plafones explicativos, escenografías y un sistema de audioguías portátiles en diferentes idiomas (**Fig. 4**). También en Londres existe otro museo, en este caso de iniciativa privada, dedicado monotemáticamente al episodio de los ataques aéreos

⁶ Véase: *The Cabinet War Rooms and Churchill Museum*: <<http://cwr.iwm.org.uk>> [Consulta: 15/03/2007].

alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Es el centro denominado Winston Churchill's Britain at War Experience, un edificio ubicado junto a los muelles, cerca del London Bridge, que reúne una amplia colección de objetos y documentos originales, fotografías, periódicos y escenografías que recrean una estación de metro y edificios afectados por las bombas alemanas⁷. No se trata, a diferencia del Cabinet War Rooms, de un refugio original, pero contribuye, con notable éxito de público, a difundir la historia de "The London Blitz" y a mostrar las medidas de defensa pasiva que adoptó la ciudad hace en 1940. En este sentido, el Imperial War Museum de Londres también dedica diferentes salas a explicar los bombardeos y cuenta con un ámbito escenográfico, "The Blitz Experience", que permite vivir en primera persona una simulación de bombardeo. Como queda de manifiesto, la capital británica sabe aprovechar museográficamente este episodio de su historia y conformar a su alrededor una amplia oferta turística cultural.



FIG. 4. VISITANTE CON AUDIOGUÍA EN EL CABINET WAR ROOMS (LONDRES, INGLATERRA) (FOTO: A. BESOLÍ).

Por su parte, Berlín también conserva una rica y diversa muestra de refugios antiaéreos de carácter urbano, tanto de la Segunda Guerra Mundial como del periodo de la Guerra Fría. Muchos de ellos se encuentran clausurados aunque perfectamente visibles e integrados en el entramado urbano moderno, como es el caso del Hochbunker de Pallasstraße o el Gruselkabinett, junto a Anhalter Bahnhof, adquirido por una empresa privada y convertido en un espacio lúdico (un pasaje del terror) y sala de fiestas. Tan sólo se conserva, del búnker original, el subterráneo. Pero si se quiere visitar, hay que pagar la entrada de la atracción (Fig. 5). Sin

⁷ Véase: *Winston Churchill's Britain at War*. <<http://www.britainatwar.co.uk>> [Consulta: 15/03/2007].

embargo, existen otros complejos en la capital alemana que sí están enfocados desde una perspectiva histórica y son accesibles para el público mediante una visita guiada, caso del complejo doble (un búnker de la Segunda Guerra Mundial y otro remodelado para una posible guerra atómica) conservado en el subsuelo de la gran estación de metro de Gesundbrunnen, en la zona norte de Berlín (**Fig. 6**)⁸, o del búnker atómico visitable en la última planta de un aparcamiento subterráneo en la concurrida avenida de Kurfürstendamm, visita incluida como parte del itinerario del museo privado The Story of Berlin⁹.



FIG. 5. GRUSELKABINETT (BERLÍN, ALEMANIA)
(FOTO: A. BESOLÍ).



FIG. 6. BÚNKER DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EN GESUNDBRUNNEN (BERLÍN, ALEMANIA), ABIERTO AL PÚBLICO
(FOTO: J. GARCÍA).

En definitiva, en numerosas ciudades europeas se conservan diferentes tipologías de refugios antiaéreos de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, las estrategias de puesta en valor de estos conjuntos patrimoniales observan diferentes modalidades. Éstas van desde el reaprovechamiento de los espacios con otros fines distintos al museográfico, caso del Gruselkabinett o de los refugios de Bremen (Alemania) integrados en la oferta lúdica de la ciudad como bares de copas, hasta la puesta en valor mediante visitas comentadas, como sucede por ejemplo en Nápoles (Italia), donde las catacumbas y cavidades subterráneas de la época grecorromana, aprovechadas por los napolitanos como improvisados refugios antiaéreos durante los bombardeos aliados de la Segunda Guerra Mundial, se han convertido en una de las visitas históricas estrella de la ciudad¹⁰.

En España, la puesta en valor de este patrimonio empieza a dinamizarse sólo muy recientemente, pero con un impacto sociocultural muy notable, como

⁸ Véase: *Berliner Unterwelten*, e.V.: <<http://www.berliner-unterwelten.de>> [Consulta: 15/03/2007].

⁹ Véase: *The Story of Berlin*: <<http://www.story-of-berlin.de>> [Consulta: 15/03/2007].

¹⁰ Véase: *Napoli Sotterranea*: <<http://www.napolisotterranea.org>> [Consulta: 15/03/2007].

demuestra la entusiasta acogida de la apertura de refugios como el del paseo de Cervantes de Alcoi (Alicante), inaugurado en 2006; el de la plaza del Diamant y el Refugio 307 (ambos en Barcelona), abiertos en 2006 y 2007 respectivamente (**Fig. 7**); el Centro de Interpretación y Sensibilización para la Paz (Albacete), inaugurado en 2007 (**Fig. 8**)¹¹; y el Refugio-Museo del Cerro de la Concepción (Cartagena), abierto al público en 2004, entre otros. Como sucede en el caso europeo, las estrategias de intervención son dispares y se dividen, fundamentalmente, en dos tipos de actuación.



FIG. 7. VISITANTES EN EL INTERIOR DEL REFUGIO 307 (BARCELONA) (FOTO: A. BESOLÍ).



FIG. 8. CENTRO DE INTERPRETACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN PARA LA PAZ, EN LA CÉNTRICA PLAZA ALBACETEÑA DEL ALTOZANO. EL MUSEO FUE INAUGURADO EL 30 DE ENERO DE 2007 (FOTO: J.A. GARCÍA).

La primera de ellas, quizás la más extendida, consiste en abrir el refugio, previa rehabilitación y aplicación de medidas técnicas para garantizar la seguridad, y celebrar visitas concertadas o puntuales, comentadas o libres. En algunos casos, como por ejemplo en el refugio de la plaza de Francesc Macià del municipio de Sant Adrià del Besòs (Barcelona), el complejo se muestra tal y como se conserva en la actualidad, prácticamente sin intervención salvo las pertinentes medidas de limpieza, iluminación y circulación óptimas para el público. Otro ejemplo muy renombrado es el búnker subterráneo del Estado Mayor del Ejército del Centro, conocido como "Posición Jaca", conservado tal y como quedó al finalizar la guerra bajo el madrileño Parque del Capricho, al este de la ciudad. La asociación Grupo de Estudios del Frente de Madrid (GEFREMA) organiza visitas comentadas periódicamente, previa reserva (**Fig. 9**)¹². Así mismo, en numerosas poblaciones españolas existen refugios, bien conservados y practicables, que sólo son abiertos a su visita pública con motivo de actos o efemérides concretas. Este tipo de iniciativas, tanto las aperturas permanentes como puntuales, se basan sobre todo en la presentación visual del espacio y la empatía y sensación de sobrecogimiento que produce en el visitante tomar consciencia de las condiciones en que fueron utilizados hace décadas.

¹¹ Véase: *CPAZ Albacete*: <<http://www.cpazalbacete.org>> [Consulta: 15/03/2007].

¹² Véase: *GEFREMA*: <<http://www.gefrema.org>> [Consulta: 15/03/2007].



FIG. 9. PASADIZO DE ACCESO AL BÚNKER DEL PARQUE DEL CAPRICHIO (MADRID) (FOTO: C. CANO).

El segundo tipo de actuación de puesta en valor se acerca más a la idea de museo y consiste en la inclusión de ciertos equipamientos de intermediación con el visitante con el fin de transmitir una información, un discurso prefijado. Estos equipamientos pueden ser tan variados como objetos originales de la época, escenografías y elementos de atrezzo, sistemas sonoros de ambientación (sirenas, sonido de aviones, etcétera) o de dramatización (reproducción de diálogos, etcétera), así como otros medios audiovisuales (pantallas y proyecciones con imágenes documentales o testimonios de supervivientes) e informáticos (puntos de consulta multimedia). Algunos ejemplos de refugios musealizados son el de la plaza Manuel Pérez García de Almería, inaugurado en 2006; el ya citado refugio del paseo de Cervantes, en Alcoi (Alicante); o el refugio de la estación, en el municipio barcelonés de La Garriga, abierto al público en 2006.

En cuanto a las iniciativas de carácter museográfico, la primera ciudad española que abordó este tipo de intervención patrimonial de forma decidida fue Cartagena, en la provincia de Murcia. En el año 2004, en el marco del proyecto turístico-cultural "Cartagena, Puerto de Culturas"¹³, se procedió a la rehabilitación del refugio construido en las entrañas del Cerro de la Concepción. Este refugio-museo, ubicado en la parte alta de la ciudad junto a un ascensor panorámico, es un conjunto

¹³ Véase: *Cartagena, Puerto de Culturas*. < <http://www.cartagenapuertodeculturas.com> > [Consulta: 15/03/2007].

espectacular de galerías excavadas directamente en la roca en el interior de la montaña. Los trabajos de adecuación han consistido en la instalación de un suelo de tarima y unas mallas metálicas de protección para evitar desprendimientos. La propuesta museográfica fue desarrollada por la empresa barcelonesa Bloc, Serveis Culturals, S.L.

4. EL MUSEO DE LA GUERRA CIVIL DE CARTAGENA: HISTORIA Y MUSEOGRAFÍA DE UN REFUGIO

La ciudad de Cartagena (Murcia) fue desde el inicio de la Guerra Civil un puerto clave para el gobierno de la República al ser el uno de los enclaves militares más importantes del Mediterráneo desde la época moderna. Por otra parte, su situación estratégica favoreció la concentración de la marina de guerra y, en consecuencia, la ciudad devino un objetivo bélico declarado, motivo por el cual dispuso desde el primer momento de una poderosa defensa de costa y antiaérea, además del fuego procedente de los buques militares anclados en el puerto. A pesar de estas medidas, la aviación franquista, apoyada por la fuerza aérea alemana e italiana, bombardeó de forma regular la ciudad y su bahía. Entre los muchos ataques aéreos, el más importante tuvo lugar la tarde del 25 de noviembre de 1936 cuando, durante cuatro largas horas, los aviones nazis de la Legión Cóndor provocaron el caos y la muerte entre los habitantes de Cartagena.

Ante esta situación, tanto las instituciones cartageneras, a través de la Junta de Defensa Pasiva, como los sindicatos y agrupaciones vecinales impulsaron desde 1936 la construcción de refugios destinados a la protección de la población civil. Estos refugios son, principalmente, de tres tipos. El primero de ellos consiste en el acondicionamiento de los sótanos que cumplen una condiciones mínimas de seguridad, por su estructura y profundidad. El segundo tipo, escaso por su elevado coste económico, consiste en construcciones de hormigón armado. Finalmente, el tercer modelo, el más extendido en Cartagena, consiste en la excavación de túneles subterráneos de carácter minero.

En este contexto, el refugio del Cerro de la Concepción constituye un caso particular. Se trata de una monumental obra de ingeniería excavada en la ladera del cerro que transcurre junto a la calle Gisbert y, con una capacidad aproximada de 5500 personas, fue uno de los refugios más grandes e importantes de la ciudad. En realidad se trata de un complejo sistema de túneles y cavidades que conforman una auténtica ciudadela horadada en la roca cuya construcción quedó inacabada al finalizar la guerra.

La idea de reabrir el refugio y adecuarlo para su visita se fraguó en el marco del proyecto y consorcio "Cartagena, Puerto de Culturas". Apenas hace una década, aunque ya en plena democracia, una iniciativa como esta, la creación de un museo sobre un refugio de la Guerra Civil, era una quimera en España. Sin embargo, algo está cambiando en la sociedad y en algunos consistorios cuando en tan sólo dos años, 2006 y 2007, el número de refugios musealizados crece exponencialmente. En este contexto, la inauguración en 2004 del Refugio-Museo cartagenero y de la exposición permanente "Cartagena bajo las bombas, 1936-1939" no sólo fue pionera sino que además constituyó un importante punto de inflexión por la gran acogida por parte del público, convirtiéndose en uno de los atractivos culturales estrella de la ciudad. Sin duda, uno de los méritos de este centro es que, gracias al éxito de público y crítica, ha servido de estímulo para otros municipios españoles que han decidido poner en valor y difundir su patrimonio subterráneo.

Al museo se accede mediante un ascensor panorámico o unas escaleras que salvan el desnivel de la ladera del Cerro de la Concepción (**Fig. 10**). El recorrido físico y expositivo del refugio lo conforman las galerías excavadas en la montaña, con distintas alturas y amplitudes. Esta circunstancia plantea la necesidad de repartir los diferentes equipamientos museográficos no sólo en base a su orden en el discurso sino, sobre todo, en función de las características de los espacios: corredores, grandes salas, espacios ciegos, etcétera.

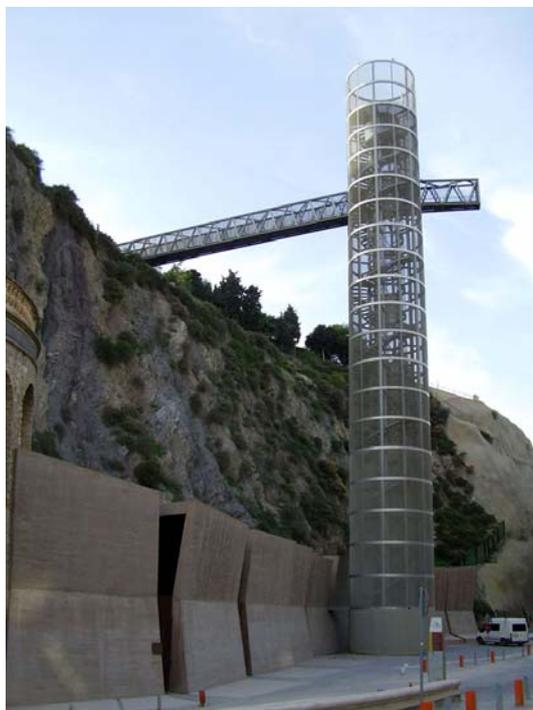


FIG. 10. EL ACCESO AL REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA SE REALIZA A TRAVÉS DE UN ASCENSOR PANORÁMICO, SALVANDO LA LADERA DEL CERRO DE LA CONCEPCIÓN.

El itinerario es de carácter cerrado, bien señalizado, y puede ser guiado (visita comentada) o libre. La señalética es fundamental en un complejo como este, donde el trazado laberíntico de los pasillos puede desorientar fácilmente al público. La instalación está dotada de un entarimado de madera tratada que facilita el tránsito cómodo y seguro del visitante, puesto que las condiciones del suelo original no son quizás las mejores. El equipamiento museográfico está formado por una amplia gama de recursos. Por un lado, abundan los paneles explicativos de texto y fotografía, algunos de ellos retroiluminados (**Fig. 11**) y la cartelería, en castellano y en inglés; en ellos se detallan fundamentalmente los hechos históricos y las circunstancias de construcción y uso del refugio. Otro recurso expositivo, muy común en la musealización de esta categoría de conjuntos contemporáneos, son las vitrinas con objetos y documentos originales de la época, tanto de carácter civil como militar. En este sentido, la proximidad cronológica de los hechos facilita que sea factible recolectar todo tipo de enseres, algunos de ellos guardados celosamente por particulares. Además, el recorrido está punteado por pequeñas escenografías de siluetas de cartón alegóricas o elementos de atrezzo, que ilustran los temas tratados en los plafones (**Fig. 12**). Por su parte, la museografía más novedosa ésta conformada por un mapa interactivo de la localización de los refugios construidos en Cartagena mediante indicadores lumínicos; pantallas audiovisuales donde testimonios entrevistados en plano talking head relatan en primera persona sus recuerdos y vivencias (como sucede con los textos, el audio de estos videogramas está subtítuloado en inglés, una concesión al numeroso público turista que visita la ciudad) (**Fig. 13**); y una proyección audiovisual de gran formato con imágenes históricas de los bombardeos padecidos por la ciudad. Este audiovisual, por su ubicación, explicitud y dramatismo, constituye uno de los elementos museográficos más destacados. Su emplazamiento, en la sala más amplia del refugio, se debe tanto a su carácter protagonista como a un factor fundamental de tipo técnico: instalar el sistema audiovisual en un espacio que reúna las condiciones de amplitud para acoger al auditorio y de visibilidad adecuadas. En este sentido, el documental, que funciona ininterrumpidamente, presenta diversos aciertos comunicativos. Por un lado, evita la narración en forma de voz en off, un recurso típico de este tipo de sistemas museográficos pero que plantea problemas con el público extranjero. Por otra parte, la selección y el montaje de imágenes resulta, narrativamente hablando, expresivo y comprensivo, secuenciando consecutivamente las diferentes fases de la amenaza aérea: la alerta, las carreras hacia los refugios, la llegada de los aviones, las medidas de defensa pasiva, los bombardeos, las consecuencias. Por último, el empleo del silencio y de efectos especiales sonoros puntuales conforman un contrapunto dramático que refuerza la emoción e impacto visual de las imágenes (**Fig. 14**).

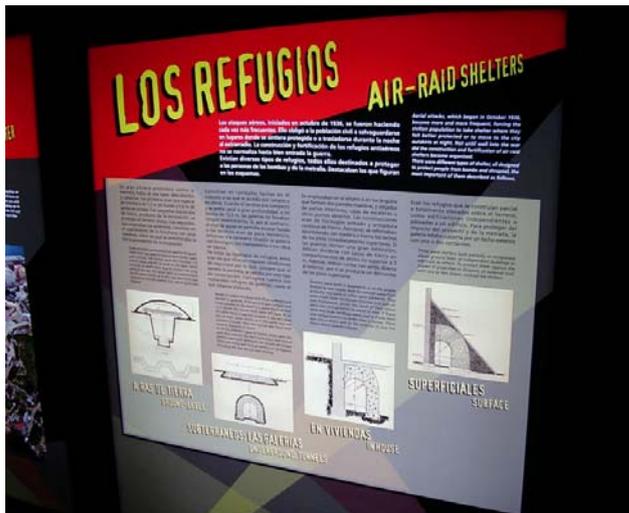


FIG. 11. PLAFÓN DE TEXTO Y GRÁFICOS SOBRE LAS DIFERENTES TIPOLOGÍAS EDIFICIAS DE REFUGIOS (REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA).



FIG. 12. PEQUEÑA ESCENOGRAFÍA ILUMINADA ALEGÓRICA DE LOS TRABAJOS DE CONSTRUCCIÓN DE LAS GALERÍAS (REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA).

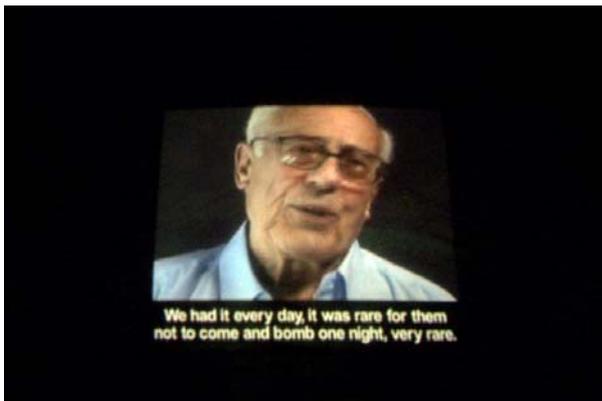


FIG. 13. PANTALLA DE VIDEO CON EL TESTIMONIO DE UN SUPERVIVIENTE, SUBTITULADO EN INGLÉS (REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA).



FIG. 14. SALA DE PROYECCIÓN, DONDE SE REPRODUCE UN DOCUMENTAL (SIN AUDIO, SÓLO CON EFECTOS ESPECIALES) SOBRE LOS MORTÍFEROS BOMBARDEOS DE LA CIUDAD (REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA).

El hilo conductor de la exposición no es cronológico sino temático, y abarca una amplia variedad de aspectos relacionados no sólo con el propio refugio sino con los efectos de la guerra en la ciudad. Así, entre los temas tratados se incluyen las diferentes tipologías de refugios y su técnica constructiva; aspectos de la vida cotidiana de la población civil (el hambre y el racionamiento, el exilio de niños, el papel informativo y lúdico de la radio, etcétera); las medidas de Defensa Pasiva y Activa para contrarrestar los raids asesinos (sistemas de alarma e iluminación ante la amenaza de aviones, el servicio de comunicaciones y alerta avanzada, la artillería antiaérea, etcétera); los bombardeos sufridos por la ciudad, con particular mención al llamado “bombardeo de las cuatro horas” (25 de noviembre de 1936), el más mortífero y persistente en la memoria de los cartageneros; y, finalmente, un espacio

alegórico dedicado a la paz donde se reúne una muestra de dibujos sobre las atrocidades de la guerra tanto de niños del 36 como de la actualidad (**Fig. 15**).



FIG. 15. DIBUJOS INFANTILES, UNA VISIÓN INOCENTE DE LA GUERRA, AYER Y HOY. ALGUNAS GALERÍAS DEL REFUGIO SON ESTRECHAS Y SÓLO PERMITEN SOLUCIONES MUSEOGRÁFICAS SENCILLAS (REFUGIO-MUSEO DE CARTAGENA).

En definitiva, el museo del Cerro de la Concepción presenta una panorámica didáctica y comprensiva sobre este episodio de la historia de la ciudad, recurriendo a diferentes formatos y estrategias comunicativas, con un predominio del lenguaje visual y audiovisual. El museo de Cartagena supone en muchos aspectos un paradigma en esta emergente modalidad museográfica, avanzando soluciones comunicativas y discursivas que se repiten en las nuevas musealizaciones de los últimos dos años. Sin embargo, paradójicamente, en este caso tal vez el elemento más interesante e ilustrativo sea el propio refugio, una ambiciosa y espectacular obra de ingeniería que por sí sola atesora la virtud de empequeñecer al visitante y hacerle sentir, en primera persona, las sensaciones claustrofóbicas y de angustia de un hipotético refugiado. En la puesta en valor de los refugios antiaéreos de la Guerra Civil no hay que menospreciar la importancia del elemento empático, probablemente la estrategia museográfica más directa y efectiva, perfectamente compatible con otras soluciones comunicativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABAD, J.M. y BURZACO, M. (2006): Patrimonio cultural. Los sitios históricos de interés militar, Madrid: Dykinson

ALBERTÍ, S. y ALBERTÍ, E. (2004): Perill de bombardeig. Barcelona sota les bombes (1936-1939), Barcelona: Albertí Editor

BESOLÍ, A. (2004): "Los refugios antiaéreos de Barcelona: pasado y presente de un patrimonio arcano", Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939), 2, Barcelona, pp. 181-202

BESOLÍ, A. y PEINADO, J. (e.p.): "La excavación, rehabilitación y puesta en valor de los refugios antiaéreos de la Guerra Civil en entornos urbanos: los casos de Valencia y Barcelona", Actas del V Congreso Internacional AR&PA 2006 'Restaurar la Memoria', Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León

CASTELLANO, R. (2004): Los restos del asedio. Fortificaciones de la Guerra Civil en el Frente de Madrid. Ejército nacional, Madrid: Almena

CASTELLANO, R. (2007): Los restos de la defensa. Fortificaciones de la Guerra Civil en el Frente de Madrid. Ejército republicano, Madrid: Almena

CRESPO GRANJA, J. (1942): La defensa pasiva, Madrid: Ed. Ejército

DÍES CUSÍ, E. (2003): Estudio arqueológico de estructuras: léxico y metodología, Valencia: Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Valencia

INFIESTA, J. L. (2000): Bombardeos del litoral mediterráneo durante la Guerra Civil, Madrid: Quirón, 2 vol.

JUNTA NACIONAL DE DEFENSA PASIVA (1958): Refugios. Normas para la construcción de refugios en edificios, Madrid: Ed. Ejército

LANGDON-DAVIES, J. (1975): Air raid: the technique of silent approach, high explosive, panic, New York: Haskell House Publishers

LINDQVIST, S. (2002): Historia de los bombardeos, Madrid: Turner Publicaciones

MONTERO, S. (1987): Paisajes de la guerra: nueve itinerarios por los frentes de Madrid, Madrid: Comunidad de Madrid

MONTERO, S. (2001): "Arqueología de la Guerra Civil en Madrid", *Historia y Comunicación Social*, 6, Madrid, pp. 97-122

MORÍN DE PABLOS, J. et alii (2002): "Excavación arqueológica de un fortín republicano en la segunda línea de defensa de Madrid capital (1936-1937)", *Apuntes de Arqueología*, 10, pp. 17-24

NÚÑEZ MARTÍNEZ, A.M. (2004): "Reflexión metodológica sobre la arqueología de la arquitectura", *Revista Arqueomurcia*, 2 [en línea]
<<http://www.arqueomurcia.com/revista/n2/pdfs/arqueologiaarquitectura.pdf>>
[Consulta: 14/02/2007]

PÉREZ-JUEZ, A. et alii (2002): "Arqueología de la Guerra Civil: excavaciones en las trincheras", *Revista de Arqueología*, 250, Madrid, pp. 22-31

PÉREZ-JUEZ, A. et alii (2003): "El patrimonio arqueológico de la Guerra Civil española: la necesidad de su conservación como testimonio de una época", *Pátina*, 12, época II, pp. 125-133

PEINADO, J. (2000): Informe de la excavación arqueológica de la calle Serranos-Vall de Crist de Valencia, [Informe técnico inédito]

PUJADÓ, J. (1998): *Oblits de rereguarda: els refugis antiaeris a Barcelona, 1936-1939*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat

PUJADÓ, J. (2006): *Contra l'oblit: els refugis antiaeris poble a poble*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat

RODRÍGUEZ MONTEVERDE, J. (1962): "Refugios antiaéreos", *Revista de Obras Públicas*, 110, tomo I (2964), pp. 245-258

SÁNCHEZ, F. et alii (2004): "El patrimonio arqueológico de la guerra civil: la protección de espacios asociados a la guerra civil española", *Revista de arqueología del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 21, Huesca, pp. 171-180

VERA, A (2000): *Defensa antiaérea republicana, 1936-1939: Artillería y refugios, algo de valor*, Valencia: Jorge Vera Deleito Aparici